

NOTA INFORMATIVA

notacefp/048/2011
9 de septiembre de 2011

Criterios Generales de Política Económica 2012

Análisis sobre la Debilidad del Mercado Interno

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) plantea en los Criterios Generales de Política Económica para 2012 (CGPE 2012) que las estimaciones macroeconómicas que sustentan las proyecciones presupuestarias para el próximo año son objetivas y que éstas están sustentadas en la recuperación observada de la economía mexicana. Al mismo tiempo, consideran el debilitamiento de las expectativas en las economías industrializadas, lo que en conjunto obligó a revisar a la baja el pronóstico de crecimiento para 2011 de 4.3¹ a 4.0 por ciento. Para 2012 se prevé que el crecimiento económico sea de 3.5 por ciento.

El detrimento de la economía mundial como resultado de los problemas fiscales y de deuda en diversos países de Europa, además de la desaceleración de la economía estadounidense y la elevada volatilidad en los mercados financieros internacionales, son los factores principales para ajustar la expectativa de crecimiento de nuestro país, y deja de lado el análisis sobre la situación del mercado interno.

El sector privado anticipa un crecimiento menor en 2011, de 3.81 por ciento, mientras que para 2012 la previsión es similar y la ubica en 3.57 por ciento.

De lo anterior se puede inferir de continuar la desaceleración de la economía mexicana, y aún considerando la expansión del PIB que se presenta en los CGPE 2012, la tasa

de crecimiento promedio anual del presente sexenio sería de 1.80 por ciento, menor a la del sexenio pasado, que fue de 2.13 por ciento, ubicándola como la tasa de crecimiento más baja de los últimos cuatro sexenios (de 3.40% en el periodo 1995-2000 y de 3.96% en el periodo 1989-1994).

Durante el primer semestre de 2011, la economía mexicana evolucionó bajo un entorno externo en constante deterioro que incidió sobre la dinámica económica nacional a través de una menor demanda de las exportaciones mexicanas y que ha propiciado, en parte, una desaceleración del Producto Interno Bruto (PIB). Por otra parte, el comportamiento de la demanda interna no ha podido detener este detrimento económico debido a que ésta no ha sido tan vigorosa y, como lo ha señalado el Banco de México, algunos de sus indicadores denotan ya una moderación en su dinamismo.

Por lo anterior, el PIB, al segundo trimestre de 2011, tuvo un crecimiento real anual de 3.32 por ciento, su incremento más bajo de los últimos seis periodos. Además, fue poco menos de la mitad del aumento observado en el mismo trimestre del año pasado (7.60%), mostrando una tendencia descendente de la actividad económica nacional. Esta situación se vio reflejada en la evolución del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) dado que, en junio de 2011 y con cifras ajustadas por estacionalidad, tuvo una caída de 0.21 por ciento con relación al mes anterior y mostró señales de volatilidad dada la alternancia reciente de crecimientos y caídas.

1/ SHCP, "El Gobierno Federal revisa su estimación de crecimiento del PIB a 4.3% para 2011", Comunicado de Prensa 045/2011, México, D. F., 7 de abril de 2011.

Entre los indicadores de la demanda interna que han influido en el menor crecimiento del PIB destaca, para el periodo enero-mayo de 2011, la **formación bruta de capital fijo** (inversión), que tuvo un crecimiento de 7.94 por ciento con relación al mismo periodo de 2010. Sin embargo, su nivel en mayo de 2011 no alcanzó el máximo, observado en octubre de 2008, respecto al cual presenta una caída acumulada de 9.97 por ciento.

Otros de los indicadores que dan cuenta de la debilidad de la demanda interna, son las **ventas y las remuneraciones medias reales** en los establecimientos comerciales al mayoreo que, en junio de 2011 y con datos ajustados por estacionalidad, **disminuyeron 2.01 y 0.35 por ciento**, respectivamente. En el caso de las ventas al menudeo, éstas se expandieron 0.73 por ciento, pero las remuneraciones disminuyeron 0.09 por ciento, por lo que no se aprecia una demanda interna significativa que le dé sustento a la dinámica económica del país.

Con datos actualizados, la inflación general anual al mes de agosto de 2011 fue de 3.42 por ciento, a pesar de que fue menor a la observada en diciembre de 2010 (4.40%); la volatilidad que presenta no ha permitido una recuperación significativa del salario mínimo general real. Cabe comentar que, si bien durante los primeros cinco meses del año recuperó poder de compra para después tener disminuciones y presentar en agosto una reducción de 0.53 por ciento, éste no ha tenido una recuperación importante, lo que impacta la demanda interna.

Por otra parte, las ventas de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD), que han sido utilizadas por la SHCP para hablar de la fortaleza de la demanda interna, durante el periodo enero-julio, sólo crecieron 0.78 por ciento, mientras que en ese periodo, las ventas de los supermercados presentaron una caída de 0.58 por ciento, lo que se ha traducido en escaso fortalecimiento de la demanda interna del país.

Asimismo, la **industria de la construcción** aún presenta cierta debilidad, la cual se ha reflejado en la caída de 1.64 por ciento del personal ocupado durante junio respecto a

mayo. Ello incide como un freno en el impulso del mercado interno, toda vez que un menor número de empleos reduce la capacidad de consumo.

Otro indicador que da cuenta de la tendencia de la demanda interna es el Índice de **Confianza del Consumidor** (ICC) que, en agosto de 2011 y bajo cifras ajustadas por estacionalidad, disminuyó 1.28 por ciento con relación al mes anterior. Además, si bien los consumidores aprecian que la situación económica del país está mejor a la observada hace un año, no esperan que mejore en el futuro, por lo que no contemplan adquirir bienes de consumo duraderos; este escenario contribuye a la debilidad de la demanda interna en México.

Adicionalmente, en agosto, las expectativas de los empresarios del sector manufacturero con relación a los precios de los insumos, a los altos inventarios y la caída en la confianza del productor, junto con los factores externos desfavorables, perciben que el sector se podría frenar en el corto plazo y, con ello, disminuir el resultado de la actividad industrial total para el segundo semestre del año.

Bajo este panorama, el Indicador Adelantado (cuya función es la de anticipar la posible trayectoria de la economía mexicana y que no analizó la SHCP en los CGPE 2012) se colocó, en julio, en fase de desaceleración al presentar un valor de 100.94 puntos y disminuir 0.09 puntos respecto al mes anterior, lo que representó su tercer mes consecutivo de deterioro.

Conclusiones

En los CGPE 2012, la SHCP espera que la demanda interna continúe creciendo, por lo que se avocó más al análisis del entorno externo que del interno. Sin embargo, el propio Banco de México ha señalado que algunos de sus indicadores denotan ya una moderación en su dinamismo. Se mostró que la evolución de los diferentes indicadores de la demanda interna no son tan robustos, lo que no compensará la debilidad de la demanda externa, situación que se ve reflejada en el ajuste a la baja en las expectativas de crecimiento económico nacional.

Cabe mencionar que el indicador adelantado señala que la economía mexicana se encuentra en una fase de desaceleración, situación que se ha mantenido en los últimos tres meses. El salario mínimo general real no recupera su poder adquisitivo, lo que ha incidido, en cierta forma, en la confianza de los consumidores, quienes han decidido posponer sus compras de bienes duraderos. Esto se ha hecho evidente en la evolución de las ventas de los establecimientos comerciales y de los supermercados. Todos estos factores inciden en la ya débil demanda interna que no repuntará mientras no se recuperen sus componentes.

Este contexto preocupa al CEFP en la medida que no se vislumbra una recuperación de la economía mundial en el corto plazo, por lo que la economía nacional entrará en un proceso de desaceleración económica como se ha hecho evidente en las expectativas de crecimiento económico que muestran una tasa de crecimiento cada vez más baja.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director General: Mtro. Luis Antonio Ramírez Pineda

Director de área: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Elaboró: Mtra. Sandra Oralia Maya Hernández, Lic. Ailyana Barragán Álvarez
y Lic. Martín Ruiz Cabrera